Suscrición.

Gerona un mes. . . . 2 pesetas.
Trimestre. . . . 4'50 »
España y Portugal, trim. 5 »
Isla de Cuba y Puerto-Rico.
Semestre. . . . 5 pesos en oro.
un año . . . . 8 idem.
Francia, trimestre. . . 7'50 ptas
Semestre. . . . 13'75 id.

Todo pago se entiende por adelantado.
Toda la correspondencia se dirigirá al Director de este periódico.

REDACCIÓN Y ADMON. Progreso, 4-3.º

LA LUCHA

Diario de Gerona.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

Anuncios.

En la primera página, una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos En la tercera, 50.—En la 4.ª [illegible]—A los señores suscritores, 12 cents.—Anuncios mortuorios En la [illegible] página desde 7 pesetas 50 céntimos en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 ptas. línea á juicio de la Administración.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 6, R. DE CAUMARTIN.

Año XVII. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | DIRECTOR-PROPIETARIO: D. JOAQUIN RUIZ BLANCH. | Números sueltos 25 céntimos. | Núm. 3365

JUEVES 15 DICIEMBRE 18[illegible]

LA VOZ DEL PAÍS.

(Continuacion).

Si no fué por eso, ¿por qué fué? Fué porque el señor general Salamanca manifestó con noble entereza, con la entereza propia de todo general español (entereza que nosotros quisiéramos que las autoridades de Cuba manifestaran siempre, antes de ir allí, porque á tanto han llegado las cosas), que estaba dispuesto á arrancar la máscara que cubre el rostro del delincuente con el antifáz del hombre político. ¿Fué por eso? Sí, por eso fué la destitución del señor general Salamanca; ¡ah! entonces mis aplausos para el señor general Salamanca y mi lástima para el Gobierno. Asunto es este que el señor general Salamanca debe ventilar con el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, porque todo eso, segun mis noticias, el señor general Salamanca, antes y despues de su nombramiento, se lo manifestó expresamente al Presidente del Consejo de Ministros. Es indispensable, por tanto, un debate entre el señor general Salamanca y el Sr. Presidente del Consejo, y ese debate tendrá lugar porque el honor del señor general Salamanca, el honor del Sr. Presidente del Consejo de Ministros y por encima de todos el honor nacional, lo exigen.

Pero ni aun con eso y todo, señores Senadores, me hubiera ocupado yo de la inmoralidad administrativa, y sobre todo de la inmoralidad administrativa de la isla de Cuba, si el Gobierno no estuviera convicto y confeso, tambien confeso, aunque os parezca extraño, de morosidad en el cumplimiento de sus deberes, entre los que, uno de los más elementales, consiste en la alta inspeccion de los funcionarios públicos.

En efecto, señores Senadores, no se atreverá, de seguro, el Gobierno—por grande que sea la candidez que presuponga en la Nacion—no se atreverá á sostener que un general tan celoso y tan íntegro como el general Calleja, capitan general que desempeñó en propiedad largo tiempo su cargo, nada le habia dicho de los abusos y aún de los delitos allí cometidos. No se atreverá, repito, á sostener tampoco el Gobierno—por grande que sea la candidez que presuponga en la Nación—que un general tan celoso como el general Marin, que ha desempeñado por largo tiempo interinamente la Capitanía general de Cuba y ahora la ejerce en propiedad, nada le habia dicho tampoco de esos abusos y delitos, y que fué necesario para que el Gobierno se enterase y apercibiera de tales sucesos, que le diese la voz de alerta ó de alarma, no un capitan general propietario ni un capitan general interino, sino precisamente un capitan general electo como el señor Salamanca.

Lo que hay aquí, lo que todo el mundo advierte, lo que adivina el ménos avisado, es que mientras las denuncias venian por el conducto oficial, por el camino ordinario, se perdieron constantemente por los antros de las oficinas y de los Ministerios; y el Gobierno pudo hacerse el distraido, sacrificando los altos intereses del pais á sus intereses políticos, papel desairado que no pudo seguir desempeñando cuando habló explícitamente el señor general Salamanca, porque su voz, fuerte ó débil, más débil ó fuerte que la de sus antecesores—que esto no hay para qué averiguarlo—se lanzaba en el escenario de la publicidad y repercutia por todos los ámbitos de la opinión. Y entonces el Gobierno, sorprendido en el que yo antes llamé flagrante delito de morosidad en el cumplimiento de sus deberes, entonces el Gobierno, aprisionado en la red que le tendian las circunstancias, trémulo de cólera, con la misma mano con que habia firmado el nombramiento del general Salamanca, firmaba su destitución, aparentando una energía extemporánea, inoportuna, de última hora, contra algunos empleados, energía que no era ni podia ser el dictado de la justicia, sino la explosión del despecho.

Y por otra parte, Sres. Senadores, ¡donosa moralidad la de moralista por compromiso! Yo os conozco hace tiempo, Sres. Ministros; sé que sois incapaces no solo de todo acto que pugne con la moral, sino tambien con el honor, ¿más qué importa eso? Hacen la política las masas, no los individuos. A los hombres les basta su conciencia para ser honrados; pero los pueblos necesitan un impulso directivo que les encamine hácia el bien: esa fuerza es el Gobierno, esa fuerza admitida por todo el mundo, por todo el mundo se ha llamado Gobierno; y cuando esa fuerza no existe, queda *desquiciado el órden moral*. Por eso está desquiciado entre nosotros en la Administracion pública como podria yo demostrar si no temiera extenderme demasiado en esta discusion y como demostraré en un debate especial, comparando el presupuesto general de España y sobre todo el particular de Cuba con las variaciones y oscilaciones inexplicables de su renta de aduanas, inexplicable á primera vista porque, Sres. Senadores, el producto de las aduanas de Cuba bien suministradas, deberia bastar para sostener todo el presupuesto de aquella Isla.

Desquiciado está el orden moral en las provincias, como lo demuestran sus constantes quejas, como podrá advertir el Sr. Ministro de la Gobernacion si se toma la molestia de hojear el expediente de Cádiz y otros expedientes parecidos, que están en sus manos; desquiciado está el orden moral en los Municipios, de lo que podria citar numerosos y desagradables ejemplos; pero en fin, para no exponer más que uno, recordaré cierto hecho que está bien cerca de nosotros en el espacio y en el tiempo.

No se os habrá olvidado, Sres. Senadores, á vosotros que seguís con atencion los sucesos, la sangrienta colision que tuvo lugar hace poco tiempo en uno de los establecimientos públicos dependientes del Ayuntamiento de esa capital. En uno de sus despachos aparecieron reunidos, sin que nadie sepa como, empleados de aquel establecimiento, cesantes y hombres cuya presencia en aquel sitio no han justificado todavia ni la opinion ni los tribunales. Despues de recriminaciones mútuas que tenian por base la inmoralidad administrativa, y sobre todo la municipal, se repartieron puñaladas, y la detonacion de un arma de fuego se escuchó en la calle. A los pocos dias, señores Senadores, el muerto en la fosa y el delegado en el tranquilo ejercicio de sus funciones, sin que á nadie se le haya ocurrido formar el más leve é insignificante expediente en averiguacion de aquellos sucesos. ¡No parecia si no que el genio del crimen, ó por lo ménos el del desórden se asomaba á las ventanas de aquel edificio, y parodiando al personaje de una obra popular, decia: *no es nada, un hombre muerto, puede el baile continuar!*

En fuerza de estar desquiciado entre nosotros el orden moral, ese Gobierno ha hecho lo que no habido Gobierno en España ni en el mundo que haga, negarse á si mismo, porque negarse á si mismo es desprestigiar á sus más elevadas autoridades como lo ha verificado recientemente con el capitan general de Cuba y con el de Puerto-Rico. Debeis meditar mucho en vista de estos hechos en lo que podrá decirse de vosotros, porque cuando los constantes enemigos más temibles de ese sosiego y de esa tranquilidad, que son los que á otra parte de los mares acechan el instante de arrancarnos las dos únicas joyas que nos quedan de nuestro legendario dominio en América, cuando esos constantes enemigos de la Pátria adviertan que tenemos aquí un Gobierno que cuando un capitan general de Cuba habla de inmoralidad le destituye, y que cuando un capitan general de Puerto-Rico descubre una conspiracion separatista lo embarca para la Peninsula bajo una especie de partida de registro moral; ¡ah! entonces, llenos de júbilo, les parecerá que asisten á la agonia del patriotismo, ó por lo ménos á la agonia de la inteligencia de un Gobierno. (*Algunos Sres. Senadores*: Bien; bien.)

En cambió, señores, cuando los ciudadanos modestos y ajenos á la política que en el retiro de su hogar se dedican exclusivamente á la educación de su familia y al sostenimiento de las cargas públicas, mediten en esa inmoralidad administrativa que nos averguenza y en esa miseria pública que nos ahoga, ¡con qué amarga sonrisa escucharán la especie que hace cundir la turba numerosísima y la casta inextinguible de los aduladores de que el Sr. Presidente del Consejo es un hombre de suerte! ¡El Sr. Presidente del Consejo de Ministros un hombre de suerte! Estoy seguro, porque conozco la rectitud de S. S., de que el Sr. Sagasta rechazará esta especie como si se tratara de una calumnia.

Suerte fácil, Sres. Senadores, cuando se tiene una imaginacion bastante privilegiada para rojar las espinas en los mares del olvido y quedarse con las rosas; suerte fácil cuando se toman las desdichas como unidad con que medir los acontecimientos indiferentes, y por ese sistema se considera como un éxito que el próximo pasado Setiembre no se hayan reproducido los escandalosos sucesos de hace quince meses; suerte fácil cuando se toman, repito, las dichas como unidad con que medir los acontecimientos indiferentes, con lo que claro es que los acontecimientos indiferentes se trasforman en plácidas venturas; suerte fácil cuando no turba el sueño la sangre de Fajardo, de Velarde, de Mirasol, de Peralta y de los oscuros soldados que en la isla de Ponape y en nuestras Carolinas pagaron con su vida los imprevisiones del Gobierno; suerte fácil cuando no acuden á la memoria los heróicos y extraordinarios esfuerzos, por lo peligrosos, que hubieron de realizar para cumplir órdenes poco meditadas los tripulantes de la *Ligera*, para llevarla desde Fernando Póo hasta el Estrecho; suerte fácil cuando no se recuerdan motines como el de la Coruña, ni víctimas como las de Valencia, que dejaron en el abandono viudas y huérfanos, ni secuestros como los realizados en los míseros campos de Cuba; suerte fácil cuando la conciencia no siente otros estímulos que los del Póder, frente á frente de la corriente de la opinion, y sobre la ruina de la Patria.

¿No es verdad, señores, que despues de todo eso, que evocando estos recuerdos, el que siga en pié un Gobierno tan tranquilo, como si nada hubiera pasado, es una verdadera ironía de la lógica, á que no estábamos acostumbrados?

Por esto, Sres. Senadores, yo declaro que no entiendo á este Gobierno; y no le entiendo, porque es un Gobierno que no resuelve cuestiones ni proyecta leyes, ni acaricia ideales, sino un Gobierno que intriga para vivir y que vive para intrigar. Si señores, no hay nada, absolutamente nada más difícil de comprender, nada que se tarde más tiempo en comprender que una intriga. La intriga más sencilla es cien veces más difícil que la máquina más complicada. Se dice que existen disidencias, y el Gobierno propala, como si se tratara de la cuestion más árdua, el Gobierno propala, que conseguirá dimisiones de altos puestos para repartirlos entre los díscolos, los cuales entregan por de pronto al Sr. Presidente del Consejo de Ministros sus votos, es decir, dinero al contado, recibiendo en cambio créditos de esperanzas que es papel que no circula y que no se cotiza sino en la Bolsa de los ilusos (*Risas.*) En medio de eso, sin embargo, y através de largas penalidades, algo se pesca por alguien, pero es despues de qué el país presencia escenas verdaderamente tristes, peores que las del bajo Imperio; por ejemplo, señores, el Banco Hipotecario y el Gobierno de S. M.

Se habla de reunir las Córtes, y como las Córtes constituyen la fiscalizacion del Gobierno, un aplazamiento sigue á otro ya pretextando la conveniencia de evitar dos discusiones políticas, ya recordando el luto de la Reina, ya invocando la célebre informacion agraria.

Cunde la idea de la crisis y unas veces se niega para que los Ministros se solacen y otras veces se afirma para que los pretendientes se tranquilicen, quedando en último resultado reducida, al parecer á un nuevo cambio de personal entre el Ministro de la Gobernacion y el señor embajador en Paris, por un procedimiento cuya esclusiva invencion pertenece al Sr. Presidente del Consejo de Ministros, y que pudiéramos llamar de las crisis sigilosas, familiares, domésticas ó de camarilla intima; crisis que tiene la circustancia de rebajar el carrácter de los Ministros tros de la categoría de Ministros constitucionales, no ya á la de secretarios del despacho de los Reyes, sino á la de secretarios del despacho de la Presidencia; si bien, como las circunstancias son superiores á los hombres, lo que se quiso que fuera una nueva crisis personal, una crisis que pudiéramos llamar de menor cuantía, es una verdadera crisis política que ahora empieza; y se lo advierto á aquellos á quienes pueda interesar, á quienes ofrezco, en su defensa mis servicios, porque alguien va á quedar en esto sacrificado.

(Se concluirá).

Desde Barcelona.

13 Diciembre de 1887.

La clase obrera.

Lamentable bajo todos conceptos, es la huelga que iniciaron hace cuatro dias los albañiles de esta ciudad, aprovechando la necesidad, que creen tienen los contratistas, de sus servicios; no soy yo indudablemente quien ha de prejuzgar la cuestión, ni quien vaya á negarles el derecho de no querer trabajar mas horas que las que tengan por conveniente, pero tampoco he de negar á los contratistas el que tienen de utilizar ó nó sus servicios; el derecho de contratación es igual por ambas partes. El motivo que segun ayer decian les inducia á la huelga, es el haber despedido de las obras de la Exposición á unos cuantos obreros, que por ser dia festivo el jueves, no se presentaron al trabajo; pero bien pronto, cambió el aspecto de la cuestión y lo que en un principio se dijo ser cuestión de compañerismo, ha resultado una exigencia, en mi concepto, no atendible. Piden ahora reducción de las horas de trabajo de nueve que eran, á ocho y abono de jornal doble los dias festivos; la opinión ha recibido con disgusto esta huelga, porque si el pedir más jornal es justificado en algunas ocasiones, por la dificultad que la clase obrera tiene para cubrir sus mas apremiantes necesidades, la disminución de horas de trabajo en una población donde se hallan reducidas al minimun, no tiene justificación ninguna. Indudablemete no han de comer mas ni mejor porque tengan mas horas desocupadas; en esta ocasión, no hay ni el argumento, que trabajando menos horas habrá trabajo para mayor número de obreros, pues albañiles mas pronto faltan que sobran.

Las demás clases obreras, resultarán en estremo perjudicadas por esta huelga, unos por su trabajo, tales como los carpinteros, cerrajeros, carreros, etc., y otros en las limosnas; por lo que ayer decia un amigo mio, al preguntarle si iria hoy á la novillada que á beneficio de la clase obrera se dá y me contestó que él no hacia limosna á unos obreros que jimen porque no tienen trabajo y cuando lo tienen lo dejan. Contestéle que era algo mezquino razonar así; pero como que razonan de este modo, hay un gran número, temo que la corrida resultará con escasos beneficios y las comisiones de las tres clases de vapor, que salen á recojer limosnas verán disminuir dos óbolos. Por las simpatías que siempre me ha inspirado la clase obrera, deseo un término satisfactorio y pronto á esta huelga, recomendándoles la enseñanza que en otra ocasión les proporcionaron los cargadores y faquines del puerto. Erase una casa de comercio, que tenia compromiso de cargar en dias fijos, gran número de toneladas de carbon; los faquines, al saber el compromiso, pidieron un aumento extraordinario de sueldo, y no accediendo la casa cargadora, declaráronse en huelga. Vista la imposibilidad de entenderse y siendo el compromiso á dia fijo, la casa fué á encontrar al Capitan General, cuya autoridad la cedió los soldados que voluntariamente quisieron ir á trabajar á iguales condiciones que los obreros tenian, haciéndose la carga en poco tiempo y con notable beneficio por parte de los cargadores, quedando los faquines sin trabajo y sin pan y con su huelga vencida. No quiero yo abonar este proceder, pero téngase en cuenta que la Exposición no puede aplazarse y por lo tanto de todos los recursos se valdrán los contratistas para hacer sustituirlos sin que los cálculos hechos al presentar proposiciones resulten fallidos.

POLÍTICA.

Si no fuese por que *El Barcelonés* es un pobre periódico que ha venido al estadio de la prensa sin principio ninguno y solo con el fin de defender á todo

trauce al hombre que, habiendo en un tiempo gozado de gran popularidad, es casi el más impopular, sería cosa de preguntarle en que fuentes bebe, para decir que hay disidencias en el partido reformista de esta capital; el tal periódico teniendo siempre el espíritu bajo la presión de los múltiples desprendimientos que el partido constitucional-fusionista experimenta y de las eternas cuestiones personalísimas que en el Casino de la Plaza Real existen siempre, sueña en disidencias y para acallar la voz de su conciencia no tiene otro medio que querer hacer ver á sus lectores que lo que le ocurre á él, sucede tambien á los demás. Mezquino á todo serlo es este modo de discutir y ni esto es política ni Cristo que lo fundó; el partido reformista barcelonés es una masa compacta con iguales aspiraciones, en todos sus individuos, que no son otras que ver realizadas y llevadas al terreno de la práctica todas estas reformas constitucionales que, prometidas por Sagasta siempre, no serán nunca bajo su gobierno un hecho positivo. La política sagastina es solo de paños calientes, dando el biberon á los que gritan mucho y dejando al descubierto á todos los que creen de buena fé en las promesas del jefe. Esto tiene que producir gran número de descontentos, y las discrepancias han de acentuarse mucho más en las localidades, donde un sub-jefe impopular y sin más guía que la vanidad y el capricho, dirige y lleva el timón de este buque que está haciendo agua por todas partes, por falta de consistencia. El buque es malo, el timonel peor, ¿qué es lo que debe resultar? Lo que le ocurre; disidencia tras disidencia, desprendimientos y más desprendimientos; no es preciso que con miras tan pequeñas como son las que sirven para extraviar la opinión, pretenda *El Barcelonés* aguantar la disolución á el *soy dissant* partido fusionista de Barcelona, que á la falta del cumplimiento de sus promesas á Sagasta no necesitaba en esta provincia otra cosa que mantener por todo, y sobre todos, al hombre que hace dos años rige los destinos de esta capital.

TEATROS.

LICEO. *Freischutz*; encargándose del papel de Agata la señora Bendazzi, tuvo un desempeño regular, así ésta como el señor Garulló, obtuvieron merecidos aplausos.

FAVORITA. Debutando la señora Ferni y el tenor Anton; mala representación; este último conserva la excelente voz que hace dos años gustó tanto al público madrileño, pero es tan mal cantante ahora como entonces, con la diferencia que el papel de Fernando, lo desempeñó esta vez mucho peor que la otra. La señora Ferni no posée facultades suficientes para esta obra; los coros estuvieron mal y para que nada faltára el mismo Labau que canta el Rey Alfonso muy bien, estuvo bastante desigual.

La representación de la semana fué el sábado; dióse *Loengriu* encargándose del papel de protagonista, Marconi y de Elsa la señora Kupfer; si bien el primer acto, anduvo flojo, el resto de la obra salió muy bien, alcanzando el maestro Goula una merecidísima ovación.

TIVOLI: *Un rapto*, música del maestro Nicolau y letra del actor Colomé; lo primero bueno, excelente, superior, demasiado superior para zarzuela; lo segundo malo, requetemalo. La ejecución por parte de la orquesta dirigida por Pérez Cabrero, muy bien; el canto muy mal. Al salir del teatro, las conversaciones versaban sobre el tema siguiente: No sé como Nicolau ha dado esta obra á tan malos artistas. Lástima de música para tan malos músicos. Esta obra no es para el Tívoli, es para el Liceo. La verdad es, que no podemos dar por bien oida esta zarzuela hasta que nos muestren todas sus bellezas verdaderos cantantes.

PRINCIPAL: *Frou-frou*, *Adios Madrid* y *A los toros*, con esto se han llenado los carteles de la semana; puede á la verdad pasarse un buen rato en este teatro. La Tubau está en la primera de estas obras inimitable.

En el ROMEA se sostiene la *Peña de Mort* que, si bien no tiene cosas superiores; como el objeto de la obra no es otro que abogar por la abolición de este castigo y este es repulsivo siempre, el público aplaude mucho, más por la idea que por el modo como está expresada.—*S.*

DESDE PARIS.

12 de Diciembre de 1887.

EL ATENTADO CONTRA FERRY.

La impresión producida por el odioso atentado del Palacio Borbon de que dimos cuenta en la última hora de nuestra hoja precedente, ha hecho olvidar por el momento la lenta y laboriosa crísis ministerial que atravesamos.

La indignación, como no podia menos, ha sido general: los que cometen un crimen, no pertenecen ya á este ó al otro partido político, no son monárquicos ni republicanos, no son conservadores ni radicales; son criminales, simplemente, y aunque en estos casos la pasión política procure atribuir la responsabilidad de actos semejantes á determinados partidos, la verdad es que hechos de esa especie son puramente individuales: el odio, el fanatismo y el afán de la celebridad, por mas que sea una celebridad bien triste, suelen ser los principales móviles de crímenes como el cometido anteayer en la persona del Sr. Julio Ferry.

EL ASESINO.

Aubertin es miembro de la Sociedad de escitores de Francia: ha publicado obras en prosa y en verso, obras de poco valor.

Nació junto á Metz en la Lorena. Habia inventado un procedimiento para reproducir sobre vidrio los cuadros; para explotar su invención, se asoció con la viuda Grangier y como el éxito no coronase la empresa, Aubertin, ó Berckcin, pues de ambas maneras se llama, publicó un diccionario de homónimos, en el que trabajó durante veinte años, dedicándolo al Senador Macé, presidente de la Liga de Enseñanza.

EN HORAS BUENAS.

De todas partes, lo mismo de París que de los departamentos y del extranjero ha recibido el Sr. Ferry las más ardientes manifestaciones felicitándole por la escasa importancia de sus heridas y protestando enérgicamente contra la infame agresión de que ha estado expuesto á ser víctima.

Ayer domingo, un gentío inmenso llenaba la acera contigua al domicilio del Sr. Ferry en la avenida de *Alma*, junto á los Campos Eliseos; en la lista de las innumerables personas conocidísimas que acudieron á informarse del estado del herido, se leen los nombres del Sr. Grevy, ex-presidente de la República, de Ruiz Zorrilla, de Lockroy y Jorge Hugo, nieto del inmortal poeta.

El Sr. Ferry ha recibido telégramas de Castelar y del Ministro de la Gobernación de España Sr. Albareda.

SIGUE LA CRISIS.

Sigue la crisis ministerial. Todas las gestiones hechas por el Sr. Fallieres fracasaron. La izquierda radical consideró que se le daba participación escasa en el gobierno y negó á última hora su concurso por conducto de su presidente Sr. Lockroy.

Durante el dia de ayer el Sr. Tirard, antiguo ministro de Hacienda, dió tambien algunos pasos, autorizado por el Presidente de la República, para construir un ministerio.

Pensó el Sr. Tirard al principio, formar un gabinete oportunista conservando á algunos de los actuales ministros; pero, ante la actitud resueltamente hostil de las izquierdas avanzadas, decidió, como ya lo habia intentado, el Sr. Fallieres, constituir un ministerio de concentración. Hubo un instante en que ya se creia formado el gabinete con individuos de todas las fracciones republicanas del Parlamento; pero la insistencia del Sr. Tirard en conservar al General Ferron al frente del ministerio de la Guerra fué el verdadero obstáculo para que la izquierda radical se negase á entrar en la combinación del Sr. Tirard.

Es casi seguro que á última hora podremos dar alguna noticia importante sobre el rumbo que tome la crisis; en el momento en que trazamos estas líneas, el Sr. Carnot, presidente de la República parece que fluctúa entre el Sr. Freinet y el Sr. Lokroy resuelto á encargar á unc de estos dos, la formación de un ministerio.

Noticias locales y generales.

Segun tenemos anunciado de un modo muy somero, nuestro distinguido amigo y Diputado Provincial por Olot D. Pablo Soler, ha convocado á gran número de propietarios de aquella comarca, en su calidad de Presidente de la Subdelegación del Instituto Agrícola de San Isidro, á una reunión que tendrá lugar á las diez de la mañana del catorce del actual en el Salón del *Círculo Olotense*, en la cual se tratará del modo y forma de pedir á los poderes constituidos la protección que necesita la agricultura para su desarrollo, y poder hacer frente á la crisis porque atraviesa y que no puede ser mas terrible.

Dicha reunión estará presidida por los individuos de la Junta Directiva del Instituto, nuestros particulares amigos señores Marqueses de Campo y de Aguilar, D. Eduardo Casanova y otros varios, y segun nuestras noticias estará muy concurrida.

—Al veinto fuerte que reinó antes de anoche, sucedió ayer una atmósfera pesada, un cielo triste y un temperatura, si nó muy baja, enteramente saturada de humedad.

¿Serán estos cambios, signos del ciclon que está anunciado para estos dias? Todo podria ser.

—Los periódicos de Madrid hacen grandes elojio de la zarzuela *La Bruja*, orijinal de los señores Ramos Carrion y Chapi, estrenada con grandioso éxito en el teatro de la zarzuela la noche del diez del actual.

—Segun vemos en los periódicos de París, la habitacion de nuestro compatriota el notable pintor Sr. Madrazo, situada en la avenida de los Campos Elíseos, 152, ha sido completamente desbalijada hace algunos dias. El Sr. Madrazo calcula en más de 150.000 francos los valores y objetos sustraidos.

Se ignora quienes sean los autores del robo, lo cual quiere decir que en todas partes cuecen habas.

—Se calcula que lo menos que puede gastarse en el salon de descanso de nuestro Teatro para dejarlo, aunque solo sea meramente visible y aprovechable, es la cantidad de *tres mil duros*.

Tenemos entendido que el Ayuntamiento acordó hace algunos dias y á petición del señor Alcalde, una transferencia de una cantidad que estaba destinada á un objeto de directa utilidad. ¡Tres mil duros! Y mientras, las ofertas hechas para adoquinar las calles de las Ballesterias, Barca, Cort-Real y demás, siguen en ofertas, esto es, en estado de canuto.

—A los 72 años de edad, falleció en Sabadell el 8 del actual D.ª María de la Peña del Coral, virtuosa madre de nuestro particular y distinguido amigo el Director de la *Academia Gerundense* D. Carlos del Coral á quien, así como á su distinguida familia, enviamos el mas sentido pésame, deseándoles la conformidad cristiana necesaria para sobrellevar pérdida tan irreparable.

—No queda mal del todo el remiendo del camino de Ronda que conduce de la carretera de Santa Eugenia á la Dehesa, pero podia haber quedado mejor con el mismo gasto; cuando menos mejor tiradas las líneas del lecho y esté mucho mejor madacamizado.

Está visto que aquí todo se ha de hacer tarde y á medias.

—A consecuencia de un desprendimiento de tierra en uno de los huertos de Besalú, murió hace tres dias una niña de seis años á la vista de su propio padre.

Acudieron al lugar del suceso las autoridades judicial y local y la Guardia civil, ordenando el señor Juez el levantamiento del cadaver y su conduccion al cementerio, como así se verificó.

Boletin Religioso.

SANTO DE HOY.

San Eusebio.

TEATRO PRINCIPAL.

Función para hoy 15 Diciembre 1887.

2.ª DE ABONO.

Estreno de la preciosa zarzuela en 3 actos.

EL SECRETO DE UNA DAMA.

ÚLTIMA HORA.

Anoche recibimos la siguiente noticia:

Acaba de constituirse el ministerio francés en la forma siguiente;

Presidencia y Hacienda, Tirard, oportunista.
Gobernacion, Sarrien.
Estado, Flourens.
Instrucción pública, Fagé.
Justicia, Fallieres.
Trabajos públicos, Joubet.
Comercio, Dautresme.
Agricultura, Viette.
Guerra, General Lagerat.
Marina, Mahi.

Imprenta de LA LUCHA á cargo de Pedro Vert.